

JUAN BARAJA CONTRA TODO LO QUE RELUCE: EFECTOS DEL TIEMPO.

1.6. - 11.9.2022

MUSEO
ICO



Utopie Abitative: Scampia, 2021. © Juan Baraja

Contra todo lo que reluce: efectos del tiempo es un recorrido a través de las principales series fotográficas realizadas en los últimos diez años por Juan Baraja (Toledo, 1984). Ese trayecto incluye proyectos propios y encargos institucionales. Permite, además, observar la constante evolución de un creador marcado por su tensa relación con la arquitectura y por un método de trabajo en el cual los proyectos permanecen abiertos y en revisión de una manera deliberada durante largos periodos, hasta ensamblarse unos con otros. *Norlandia*, *Experimento Banana*, *Hipódromo*, *Cerezales*, *Águas Livres-Parnaso*, *Utopie Abitative* o *Y Vasca / Euskal Y*, los proyectos presentes en estas salas, se alejan de una lectura temporal y geográfica de carácter lineal.

El Movimiento Moderno constituye uno de los ejes principales de este periodo de trabajo. Su inercia, encaminada a establecer una base ideológica dominante, y su latido hasta el presente es identificable en distintos gestos tanto del urbanismo como de la arquitectura o del diseño. Entre la seducción inicial por detalles concretos, minuciosamente elegidos por Juan Baraja en las series más tempranas, y el análisis actual, madurado en proyectos como *Utopie Abitative*, observamos las distintas direcciones en que han derivado los iconos arquitectónicos hacia lo que autoras como Jill Stoner sugieren hoy como la necesidad de movilizar nuevas *arquitecturas menores* –más escurridizas, frágiles y contingentes–, muestras indudables de resistencia y vida.

Ante nuestros ojos, Juan Baraja presenta algunos de los protagonistas. Las imágenes enlazan personas, materiales, lugares públicos y paredes impregnadas de fuerza: signos y espacios reescritos por el tiempo. Por momentos se ordenan fragmento a fragmento, de manera caleidoscópica. Más tarde se articulan con la intensidad de un teatro de operaciones. Son imágenes capaces de despertar nuestra propia experiencia y recordarnos que siempre existe una posibilidad para que el poder cambie de manos: que hasta lo más sólido, autónomo y reluciente abandona su pátina, opera en una dirección distinta y renueva su potencia expresiva si son otras voces quienes lo construyen.

Alfredo Puente, comisario



Experimento Banana, 2014. © Juan Baraja

EXPERIMENTO BANANA

2014

La geotermia es una de las principales fuentes de energía de Islandia. La incesante actividad volcánica de la isla permite encontrar altas temperaturas a pocos metros bajo el suelo. Este recurso renovable ha sido aprovechado para dotar de confort térmico a sus construcciones, combatir las bajas temperaturas e incluso experimentar con nuevas formas de cultivo.

Garðyrkjuskóli Ríkisins, una explotación agrícola que forma parte del Icelandic National Gardening School, plantó su primer bananero en 1941, apenas a 285 kilómetros del Círculo Polar Ártico. Hasta 1959, el experimento de plantación y consumo de bananas locales por parte de la población islandesa consiguió cierto nivel de éxito gracias a la geotermia y los invernaderos, guiado por instituciones como la Icelandic Agricultural University. Sin embargo, a partir de ese momento, los costes de producción dejaron de ser competitivos en relación con las bananas de importación y el experimento fue abandonado. El calado de este intento se filtró en el imaginario colectivo islandés con intensidad. En la actualidad aún es posible encontrarse con el tópico que señala a Islandia como la mayor plantación bananera de Europa tras las Islas Canarias. Su ideal de autoabastecimiento, extensible a otras materias primas como el café o el tabaco, quedó desmantelado por la lógica de los mercados y la circulación global de capitales.

En 2014, dentro del trabajo desempeñado durante la residencia Listhús, Juan Baraja se acerca a los últimos vestigios industriales de esta actividad agrícola para recoger sus claves materiales y sus formas asociadas a la arquitectura racionalista de los años cincuenta en el norte de Europa.



Norlandia, 2014. © Juan Baraja

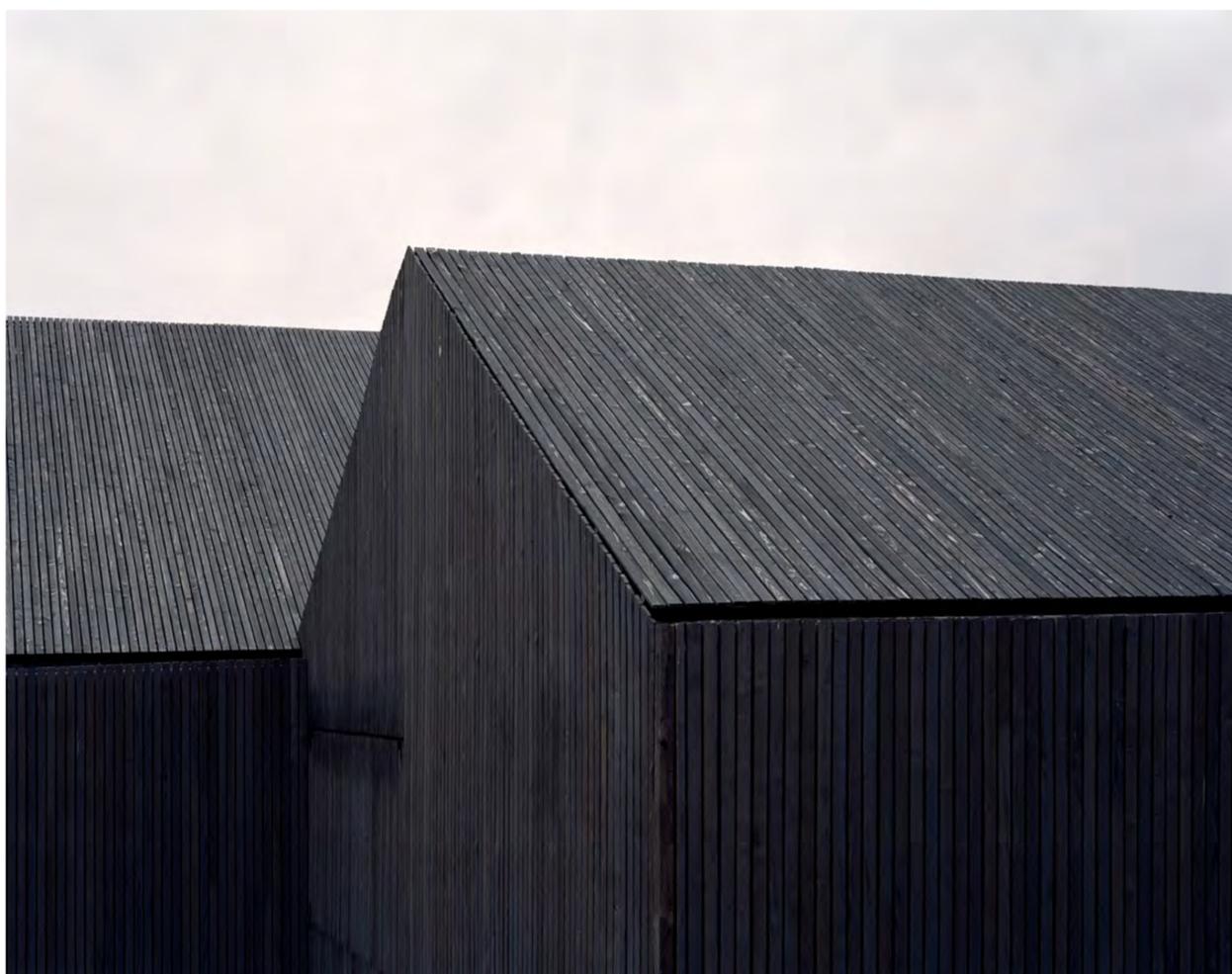
NORLANDIA

2014

El pueblo de Ólafsfjörður, en la boca del fiordo Eyjafjörður, está en Islandia. Allí, algunos de sus poco más de ochocientos habitantes trabajan para Norlandia, una compañía pesquera y secadero que abastece de bacalao, carbonero, colmillo y abadejo tanto a mercados locales como a extranjeros.

La pequeña flota de arrastre de Ólafsfjörður aporta la principal fuente de recursos para la población humana de la región y determina gran parte de sus condiciones de vida. La dureza del paisaje encuentra correspondencia en las personas y en el contexto de su actividad diaria. Durante el mes de julio sus habitantes no ven ponerse el sol. La relación entre la luz y la oscuridad es una de las principales fuentes de la exuberante mitología local.

Juan Baraja, en el marco de la residencia Listhús obtenida en 2014, investiga un modo de vida profundamente condicionado por el biotopo y por una luz casi porosa. Fruto de su estancia en el fiordo, en paralelo al proyecto *Experimento Banana*, realiza la serie fotográfica titulada *Norlandia*. En este proyecto, el fotógrafo se aparta por primera vez del trabajo específico sobre arquitectura que había marcado su producción hasta el momento para introducirse en el retrato.



CEREZALES

2016-2017

Esta serie fotográfica se produce fruto del interés de la Fundación Cerezales Antonino y Cinia [FCAYC] por documentar la construcción de un nuevo equipamiento cultural y su particular materialidad. El encargo se realiza en 2015 y los viajes para realizar las sucesivas tomas se prolongan hasta el mes de abril de 2017.

El edificio es un proyecto del estudio AZPML (Alejandro Zaera-Polo & Mainer Llaguno) desarrollado sobre criterios constructivos de reabsorción de carbono (*carbon trap*) y un programa energético y climático de alta exigencia. El principal material constructivo es la madera de alerce, procedente de bosques de origen próximo, utilizado tanto en la estructura como en el cerramiento exterior. El plan energético determina, además, la posición del edificio en el terreno, las horas de sol que recibe al año o el modo como compensa los sistemas pasivos de climatización, basados en los materiales constructivos, con otros activos como la geotermia, la biomasa y los acumuladores de energía para el cambio de fase PCM. Durante el periodo de investigación y edificación, la posibilidad de que un equipamiento cultural de naturaleza privada en España pudiese abordar su programa, trazar su inserción en el territorio y destinar en solitario una inversión económica acorde a ello desde premisas conscientes del cambio climático fue percibida con tintes utópicos, como puede comprobarse en la hemeroteca.

A lo largo de tres años, en sucesivas visitas y con cámara de gran formato como herramienta, Juan Baraja realiza tomas de la evolución que experimenta el edificio, la incidencia del clima extremo de la montaña de León sobre sus materiales, y el modo en que el sol aclimata sus espacios y su entorno a partir de la variación de la temperatura de la luz en cada estación.

El nuevo equipamiento de FCAYC es una realidad desde el 9 de abril de 2017.



Hipódromo, 2014. © Juan Baraja

HIPÓDROMO

2014

Una de las constantes en el trabajo de Juan Baraja está asociada a la formación que recibe en el laboratorio de revelado analógico durante sus estudios de Bellas Artes y la investigación sobre la luz. En su consideración de la fotografía y de la arquitectura, la luz adquiere la condición de material constructivo. A partir de esta premisa, elabora la serie *Hipódromo*, realizada en el primer tramo de su actividad profesional como fotógrafo en 2014, al igual que *Águas Livres*. Su atención se centra aquí en la arquitectura racionalista del Hipódromo de la Zarzuela, enclavado en el monte de la Zarzuela junto a Madrid y edificado en 1931. La instalación principal del hipódromo es obra de los arquitectos Carlos Arniches Moltó y Martín Domínguez, con la colaboración del ingeniero Eduardo Torroja.

La excepcional calidad arquitectónica del complejo, en especial de sus tribunas, declaradas Monumento Histórico Artístico en 1980 y Bien de Interés Cultural en 2009, está salpicada por los vaivenes de su gestión y explotación. Promovido tras la expropiación del anterior Hipódromo de la Castellana para poder construir los Nuevos Ministerios, es finalmente el régimen del General Francisco Franco quien cede los terrenos y la edificación, iniciada casi una década atrás, a la Sociedad de Fomento y Cría Caballar de España mediante un decreto-ley, en 1940. La quiebra en 1992 de esta sociedad da lugar a sucesivos concursos, cierres y readjudicaciones hasta que en 2005 reabre sus puertas con la gestión y participación en la administración e infraestructuras de Patrimonio Nacional, Hipódromo de la Zarzuela, S.A. y SEPI.



Utopie Abitative: Scampia, 2021. © Juan Baraja

UTOPIE ABITATIVE

CORVIALE · SCAMPIA · MELARA

2018-2022

Las fotografías que componen la serie *Utopie Abitative* se inician en 2018. La serie parte de su proyecto de investigación sobre los barrios italianos y la vivienda pública seleccionado por la Real Academia de España en Roma. Es un proyecto a largo plazo y en la actualidad sigue en curso. Las fotografías han sido realizadas en cuatro localizaciones hasta el momento: Corviale, en Roma, Il Serpentone, en Potenza, le Vele di Scampia, en Nápoles, y Rozzol Melara, en Trieste.

En ellas, salvo en el caso de Trieste, se produce un choque radical entre su premisa de partida, la construcción de comunidades residenciales populares e ideales bajo la óptica de la Italia de los años setenta, y su marginalidad actual. Una óptica, la del país transalpino, contextualizada en el periodo del siglo xx que va de finales de los años sesenta a principios de los años ochenta por la expresión *Los años de plomo*, acuñada por Margarethe von Trotta. Durante ese periodo, los choques entre grupos políticos de izquierda radical, como Lotta Continua o el Movimento Studentesco, e incluso brazos armados como Prima Linea o las Brigate Rosse, encuentran la oposición en todos los frentes de grupos de extrema derecha como los Nuclei Armati Rivoluzionari u Ordine Nero. Las contiendas, cruentas y marcadas por los atentados, dan lugar al llamado Terrorismo Negro y a una fase de la política italiana con el marxismo-leninismo de fondo y caracterizada por la tensión y los sucesivos cambios de gobierno.

En el caso de Corviale, proyectado entre 1972 y 1974 por Mario Fiorentini para el Istituto Autonomo Case Popolari en las afueras de Roma y concluido en 1984, el reto arquitectónico se centró en ofrecer alojamiento para una comunidad de ocho mil quinientas personas. En contraste con la masa de hormigón, a la espalda del edificio proliferan zonas de gran vitalidad con huertos y corrales, construidas por los vecinos a lo largo de los años con materiales de desecho reciclados. La quiebra en 1982 de sus gestores y promotores y el abandono por parte de la Administración desembocó en la degradación de las instalaciones y la ocupación de parte de las viviendas finalizadas por sectores de la población en riesgo de exclusión social. Entre los años 2004 y 2005, el laboratorio urbano Stalker/Osservatorio Nomade desarrolló el proyecto *Immaginare Corviale*, estructurado como un canal comunal multiplataforma, para devolver a sus habitantes la capacidad de establecer sus propias narrativas y desmontar los relatos íntegramente basados en la marginalidad.

Construido en 1971 por el arquitecto Antonio Costabile, y los ingenieros Maurizio Leggeri y Carlo Roccatelli, los más de 40 metros de alto y cerca de medio kilómetro de largo hacen de Il Serpentone, en Potenza, una especie de rascacielos horizontal y un manifiesto de la utopía neopositivista.

Vele di Scampia, en Nápoles, es un vecindario proyectado por Franz Di Salvo, como resultado de la Ley 167 promulgada en 1962, en forma de tres velas triangulares de hormigón y acero unidas –de ahí su nombre– y construido entre 1962 y 1975. Sigue los principios de la Unidad de Habitación de Le Corbusier. Estaba destinado a contener una población entre cuarenta mil y setenta mil personas. En 2016, tras su progresiva conversión en un gueto y la problemática social derivada de todo ello, fue anunciada la intención de demoler todo el complejo salvo una de sus torres –destinada a museo– y se inició el proceso de desalojo por parte de las autoridades napolitanas.

Rozzol Melara es un edificio brutalista de vivienda social diseñado entre 1968 y 1971, aunque su construcción fue culminada durante los años ochenta, promovida por el órgano municipal de vivienda pública de Trieste IACP. El equipo de diseño, integrado por veintinueve técnicos y profesionales, fue coordinado por el arquitecto Carlo Celli y se mantuvo en las coordenadas del movimiento moderno. La vocación urbanística de este edificio, con capacidad para dos mil quinientos habitantes, fue prevenir la suburbanización de un área periférica de la ciudad de unos 4 kilómetros de largo. Este equipamiento prestó especial atención a la creación de áreas verdes comunitarias.

Aunque en la actualidad algunas de sus zonas comunes presentan un evidente nivel de degradación, Rozzol Melara ha sido objeto de concursos internacionales de arquitectura promovidos por la municipalidad y la Universidad de Trieste para actualizar y restaurar sus espacios. En la actualidad el complejo ha culminado gran parte de los objetivos que formaron parte de su construcción y ha facilitado acceso a viviendas dignas a una comunidad de recursos limitados sin decaer en un gueto.



Águas Livres, 2014. © Juan Baraja

ÁGUAS LIVRES / PARNASO

PARNASO · ÁGUAS LIVRES
2014-2021

Juan Baraja inicia en 2014 un estudio del edificio de viviendas Águas Livres, inspirado en el programa del movimiento moderno y en la Unidad de Habitación de Le Corbusier. Águas Livres, construido en 1956, es una variante menos dogmática y más abierta dentro de los estrictos preceptos formales que caracterizan el movimiento moderno. Este proyecto se completa en 2022 con el trabajo sobre un segundo edificio de la misma época y lenguaje situado en Oporto: el edificio Parnaso, obra de José Carlos Loureiro en 1952.

Le Corbusier comienza a pensar en la Máquina de Habitar junto a Amédée Ozenfant en 1919, en las páginas de *L'Esprit Nouveau*. En esa fecha, Nuno Teotónio Pereira y Bartolomeu Costa Cabral, autores de Águas Livres, no habían nacido, tampoco Loureiro. Los pilotis, la planta libre, el diseño libre de la fachada, la ventana horizontal y los techos ajardinados aparecen en 1929. Poco después se materializan las tipologías residenciales de la Villa Le Lac, la Villa Savoye y la Unité d'Habitation, fruto de la pujanza constructiva del cemento, el hormigón y el cristal. Esta tipología habitacional de la arquitectura moderna es desarrollada por Le Corbusier, con la colaboración del pintor-arquitecto portugués Nadir Afonso.

Con esas referencias de fondo, unidas al minucioso trabajo de artesanos, diseñadores y artistas, surge el bloque Águas Livres a orillas del Atlántico portugués, en Lisboa.

Allí, Juan Baraja encuentra una vez más el tiempo suficiente para hacer un estudio pormenorizado y subjetivo con la cámara, de luz, línea y color, como sucede en otros de sus proyectos –*Hipódromo*, *Sert-Miró* o *Cerezales*–, pero que deja intuir la manera de habitar estos espacios por sus actuales inquilinos. Esa intención encuentra continuidad en *Parnaso*, donde el interés sobre la manera de compartir los espacios por parte del vecindario es más evidente.

Ambos edificios modernos completan una serie fotográfica atenta a pasajes sutiles, silenciosos, casi olvidados en algunos casos, y que aluden, a partir de materiales y formas, a lo que en unos casos se ha ido –oficios, tesis arquitectónicas– y a lo que en otros no está presente.



Y VASCA / EUSKAL Y

2021

En 2021 Juan Baraja recibe el encargo por parte de la Fundación ICO de realizar un proyecto específico sobre una infraestructura ferroviaria denominada *Y vasca*. Esta infraestructura pretende unir mediante vías de alta velocidad las tres capitales vascas –Bilbao, San Sebastián y Vitoria– en un recorrido medio de 35 minutos y conectarlas por un lado con Francia y por otro con Madrid.

La investigación a cargo de Juan Baraja, actualmente en curso, se realiza en el contexto del proyecto fotográfico *20/XXI. Imágenes de España* impulsado por la Fundación ICO. Este proyecto, continuador de otros semejantes surgidos desde la década de 1980 tanto en el contexto español como en el europeo, busca representar el territorio nacional y sus transformaciones, incluyendo las consecuencias sociales y medioambientales de la creación de macro-infraestructuras.

La *Y vasca* lleva más de dos décadas en construcción y su finalización está prevista en 2028. El proyecto, singularmente ambicioso y complejo por su escala, ha atravesado cambios de normativa ambiental y ferroviaria a nivel de la Unión Europea. El grado de contestación a esta infraestructura ha alcanzado a la práctica totalidad de la sociedad vasca, apoyado en una argumentación muy diversa y heterogénea. Colectivos medioambientalistas como Ecologistas en Acción, Eguzki o AHT Gelditu! Elkarlana se han opuesto no solo a su impacto sobre los ecosistemas vascos sino al modelo social que una infraestructura de estas características induce. Las obras fueron objeto de una campaña de atentados y boicots a partir de 2007 por parte de ETA. Entre los partidos políticos opuestos a la *Y vasca* se encuentran Equo Euskadi, Bildu, Amaiur, Euskal Herria Bildu, Sortu, Alternatiba, Zutik o Aralar. Sindicatos como ELA, LAB, ESK, EHNE, CNT, CGT, STEE-EILAS o HIRU también la han rechazado, e incluso municipios como Anoeta o Elorrio han realizado votaciones populares en las que la mayoría se ha decantado contra la infraestructura.

El coste social y medioambiental se aprecia en la inserción de un nuevo paisaje, resultado de la materialidad impuesta por el hormigón sobre los bosques, del desplazamiento de caseríos a partir de la expropiación de terrenos, del movimiento de tierras y de la nueva fisonomía de las capitales de provincia. Frente a ello, el eco constante del progreso, personalizado en más trabajadores de la construcción y en la promesa de mayor bienestar económico futuro.

Juan Baraja afronta este proyecto con la perspectiva de culminar la serie fotográfica en 2028.

VISITA EL MUSEO ICO

Entrada gratuita

Horario

De martes a sábado: 11-20 h

Domingo y festivos: 10-14 h

Lunes cerrado

Visitas guiadas gratuitas

Junio y septiembre:

Martes, miércoles y jueves:

11:30 h, 12:30 h y 18:30 h

Viernes: 11:30 h, 12:30 h, 17:30 h y 18:30 h

Sábado: 11:30 h, 12:30 h, 17:30 h y 18:30 h

Domingo: 11:30 h y 12:30 h

Julio:

Viernes: 17:30 h y 18:30 h

Sábado: 11:30 h, 12:30 h, 17:30 h y 18:30 h

Domingo: 11:30 h y 12:30 h

En agosto no se realizan visitas guiadas

Grupos de hasta un máximo de 20 personas.

Reserva tu plaza

en [este enlace](#)

Las visitas de grupos con **guías externos** deberán formalizar

la reserva a través de alguno

de los siguientes medios:

T 91 420 12 42

recepcion.museoico@marmacultura.net

Actividades educativas

T 91 308 00 49

didactica@hablarenarte.com

TRANSPORTE

BiciMAD

28 (Sevilla)

29 (Marqués de Cubas)

Metro

Banco de España (L2)

Sevilla (L2)

Autobuses

1, 2, 3, 5, 9, 10, 14, 15,

20, 27, 37, 41, 51, 52,

53, 74, 146, 150

Estaciones de tren

Atocha, Sol

Aparcamiento público

Plaza de las Cortes

Calle Sevilla



Síguenos en

 Museo ICO

 fundacionico.es

 @museoico

 @museoico